ANTES QUE TODO ES MI AMIGO.

COMEDIA FAMOSA,

De Don Fernando de Zarate.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Don Lope.
Gabilan. Don Felix.
Don Carlos.
Doña Iſabel ſu hermana.
Don Juan.
Doña Leonor ſu hija.
Niſe, criada.
Vna ronda.
3. emboçados.

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Lope, y Gabilan.

d. Lop. Què ſeguiſte la carroça?
Gab. Segui el carro de eſplendor,
que eſcureciendo los rayos
del mas luzido farol,
pudiera con lo febeo
deſpeñar otro Faeton.
d. Lop. Sabes la caſa? *Gab.* Què es caſa?
poco te debe el amor,
porque aunque es caſa ſu caſa,
ſerà eſcaſa la atencion,
que no conozca que el Cielo
ſiempre es la caſa del Sol.
d. Lop. Loco eſtas.
Gab. No ſerà mucho,
ſi andamos juntos los dos,
mas yo por concomitancia.
d. Lop. Bien bufonieas, y yo?
Gab. Siendo por naturaleza,
mira qual ſerà peor.
d. Lop. En fin, la ſeguiſte? *Gab.* Si;
d. Lop. Llegaſte à ſu esfera? *Gab.* No.
d. Lop. Pues por què me eſtàs canſando
con tu necia locucion,
ſobre ſi es caſa ſu caſa,
ſi es eſcaſa de favor?
Gab. Tan preſto quieres finezas?
d. Lop. Preſto te parecen dos
meſes de galanteo,
con la duda en que oy eſtoy?
Gab. Preſto, y muy preſto, porque
aquel que preſto alcançò
dizes que harà de lo amado
preſta deſeſtimacion:
quien mas ſirve, mas merece
en eſtas coſas, ſeñor.
d. Lop. Engañaſte, porque ſiempre
el que luego no agradò,
ſeràn todos ſus deſvelos
finezas ſin galardon,
que el merito, Gabilan,
eſtà en la confrontacion.
Gab. Eſtà bien, mas ſi eſſa dama
de quien eres giraſol,
la formas deidad celeſte,
como quieres en rigor,
que ſe facilite humana,
quien tantas dichas logrò?
d. Lop. Por eſſo miſmo. *Gab.* Por eſſo?
d. Lop. Eſcuchame la razon,
porque preſumes que tiene
eſſe luminar mayor
deidad de la quarta esfera

en lo hermoso perfeccion?
Gab. Por què? *d. Lop.* Porque es liberal;
luego pues si le faltò
à essa dama esse atributo,
en lo imperfecto incurriò.
Gab. Esso es licito en suceder.
d. Lop Lo licito quiero yo;
mas vamos à lo que importa;
y dime, si permitiò
mas alivio à mi desvelo,
que el que hasta aqui mereciò?
Gab. No sè como te lo diga.
d. Lop. Dime Gavilan, te hablò?
Gab. Mas tierna que vna lechuga.
d. Lop. Que civil comparacion,
necio, ignorante, atrevido,
no hallastes otra peor?
Gab. No te espantes, y repara
(aquesta es buena ocasion,
para mejorar de cenas)
que tan hecho à ellas estoy,
por ser en efeto mi
noturna manducacion,
que ayer tarde, cuydadoso
de ir à saber de Leonor,
me dixiste, què hora es?
aviendo dado el relox,
y por dezir son las tres,
te dixe lechugas son.
d. Lop. Que necio estàs. *Ga.* En efeto
la criada me llamò,
haziendo atabal la mano,
y dixe, atabales oy,
que me maten si no ay Bolas;
bien dezis me respondiò
tu dueño, y darasle aqueste,
Gabilan, à tu señor.
Mas al coger el papel,
tan ciego mi ser quedò,
viendo que la mano era
del papel emulacion,
que la cogi de la mano;
mas como senti el calor,
le dixe, la culpa tiene
la nieve que me negò,
aunque contra los efectos
mentira nieve sois vos.
d. Lop. Como te atreviste, infame?
Gab. Luego lo crees?
d. Lop. Pues no?
Gab. No te disgustes, que aquesto
fue con la imaginacion.
d. Lop. Gabilan en essa mano,
papel de mi coraçon,
tengo escritos mis desvelos,
mis suspiros, mi passion,
mis ansias, y mis cuidados,
mira quan dichoso soy.
Gab. Haz quenta que no lo eres.
d. Lop. Por què?
Gab. Porque serà error
escrivir en papel, que
consume lo que escriviò;
que siendo de nieve, y fuego;
no ay duda en esto, señor.
d. Lop. Dexate de disparates,
y dame el papel. *Gab.* Por Dios;
que entiendo que se ha perdido
d. Lop. Buscalo en las faltriqueras,
villano, y sino le hallas,
hallaràs tu muerte oy
en esta daga. *Gab.* Detente,
que joya de tal valor.
no pide poco cuydado. *Dale vn papel.*
d. Lop. Quien tuvo mayor ventura!
Gab. Y mis albricias? que error!
d. Lop. Yo te perdono el disgusto,
Gab. Y el susto tiene perdon?
pero tu me las daràs,
porque falta lo mejor.
d. Lop Què falta?
Gab. Allà lo veredes,
como à Grages digo yo.
d. Lop. Quien sirve para agradar,
nun-

nunca de agradar dexò,
quando en acertarlo à hazer,
ha librado el galardon.
Señor Don Lope eſte acierto
eſtà conocido en vos,
porque os eſpero à la noche,
no os digo mas deſto, a Dios.

Habla aparte con Gabilan, y ſale Don Carlos.

Car. O quanto vn rezelo inquieta,
y es tan propio ſu rigor,
que no ay amor ſin rezelo
ni rezelo ſin amor;
no es el que me trae aſsi
tan ciego, y ſin ocaſion,
que no vieſſe, que vn papel
à vn hombre le diò Leonor,
y que con Niſe, deſpues
con orden ſuya hablò,
determineme à ſeguirle,
y he llegado adonde eſtoy;
mirando que ya no es
de rezelo mi dolor,
pues es pena, infierno, embidia,
rabia, y deſeſperacion,
por no dezir que ſon zelos,
que es la deſdicha mayor.

Lop. Acertaràs con la caſa?

Gab. A ojos ciegos, y por Dios,
que en vn ſancti amen te lleve,
que es ligero poſtillon,
que de pe à pa, y dos por tres
de las ſeñas me informò;
y al dezirme dos por tres,
preſumi que me engañò.

Lop. Como?

Gab. Porque dos por tres,
à quien no engañan, ſeñor

Lop. Vn veſtido te prometo.

Gab. O felice portador,
vivas los años del Fenix,
ſi ya los Neſtoreos no.

Car. Los diſcurſos de vn rezelo,
que ciego diſcurſo ſon;
ha Leonor en què me pone
tu terrible condicion!
mas ſi eres muger, porque
me quexo de tu rigor?
gente viene, y para que
no malogre mi intencion,
quiero llegar. Cavallero?

Car. Que preſto le conociò!

Lop. Què mandais?

Car. Aqueſta noche,
con la fee de que lo ſois,
junto à San Diego os aguardo.

Lop. A mi?

Car. Si.
Allà lo ſabreis, y aqui
lo ſupierais, quando no
huviera quien lo eſtorvaſſe;
que es mi duelo tan feroz,
que no permite que aya
mas teſtigos que los dos. *Vaſe.*

Lop. Què eſto me ſuceda?
dudando la cauſa eſtoy,
porque ſoy dichoſo, quando
apenas dichoſo ſoy.
Aqueſta noche me eſpera
mi dama, y en concluſion,
tambien èſte deſafio
pierdo el verla ſi à èl voy;
ſi voy à ver à mi dama
corre rieſgo mi opinion;
perdone mi dama, pues
ſerà mas hidalga accion
ſer puntual con el duelo,
que fino con el amor.

Gab. Llevas broquel?

Lop. Què preguntas?

Gab. Digolo, porque es mejor
llevar contigo vn zis zas,
que à tantos la muerte diò.

d. Lop. El donayre Gabilan,
solo es bueno en la ocasion.

Ruido de espadas dentro, y diga Don Felix.

d. Fel. Poco importa que seais tres,
quando es tanto mi valor.
d. Lop. Què ruido es este?
Gab. De espadas
la estàn jugando por Dios,
en quatro, y tres contra vno.
d. Lop. Ayudemosle los dos. *Salen.*
Gab. Para poderte ensayar,
aquesta es buena ocasion.

Salen tres acuchillando à Don Felix, y ponese à su lado Don Lope, y Gabilan.

d. Lop. Ya teneis à vuestro lado
vn amigo. *Gab.* Acaso yo
me quedo mondando nisperos,
què desgraciado que soy!
d. Lop. Huid cobardes.

Metenlos à cuchilladas, y Don Lope detenga à Don Felix, que los quiere seguir.

Què hazeis? *d. Fel.* Seguirlos.
d. Lop. Es grande error,
dexadlos huir, pues nunca
al que huye se alcançò.
d. Fel. Pero esperad Don Lope;
en aquesta tierra vos,
sin avisarme primero?
d. Lop. Amigo Don Felix, no
os admire, si Sevilla
es vn caos de confusion.
d. Fel. Antes no tuvisteis tiempo?
d. Lop. Dos meses ha que aqui estoy,
y antes no fuera possible,
que vn lance se me ofreciò,
que aunque lo quisiera hazer,
lugar de hazerlo no diò;
y como vos me escrivisteis
que ibais à Badajoz,
os juzgava ya en la guerra.
d. Fel. Aquessa es flaca razon;
pero abraçadme, porque
à vn tiempo valor, y amor
reciprocamente paguen
amistad, y obligacion.
d. Lop. En todo, amigo D. Felix,
os tengo de ser deudor,
reparad, que es tirania
obligar sin galardon,
y dezid, què lance fue este?
d. Fel. No sè que os diga por Dios,
anoche fui à ver vn Angel,
en quien el Cielo cifrò
con el donayre de feas,
hermosura, y discrecion;
y estando logrando dichas,
por lo escaso de vn balcon,
llegaron dos emboçados
à estorvarlo; pero yo
con la espada castiguè
su necia resolucion:
desembaraçè la calle,
y estando libre bolviò
mi afecto à seguir las dichas,
que en tal acierto logrò,
que era mi imàn su belleza,
mi norte su perfeccion,
mi sol su rara hermosura;
y assi con tan grave vnion
fue preciso que yo fuesse
metal, piedra, y girasol.
Con este nuevo ruido
su casa se alborotò,
y por desmentir indicios,
tambien la rexa dexò;
y como estava entendiendo,
(por ser tal su resplandor)
que no era de noche, pues

de

de luzes iluminò
su asistencia, mis sentidos,
lo dudè hasta que faltò.
En fin, yo no conoci
à ninguno de los dos,
y para que sean aquestos,
solo tengo esta razon.
Mas pues vos aveis llegado
en tan felize ocasion,
en nuestra amistad fiado
me aveis de hazer vn favor,
que vida, y gusto me importa:
Lop. Si sabeis quan vuestro soy,
porque agraviais mi amistad
con àquesta prevencion?
Fel. Pues don Lope, aquesta noche
en aqueste empeño estoy,
yo he de ir à ver à mi dama;
si no me acompañais vos,
no tengo de quien fiarme,
porque por esta razon,
por la puerta de vn jardin
tiene de lograr mi amor
aquesta dicha, y en ella
estareis hasta que yo
salga, para que pueda
sossegarse el coraçon.
Lop. Valgame Dios, q̃ de empeños
se me han ofrecido oy,
para quedar bien con todos,
dudando la forma estoy.
Fel. Advertid mas, que si pierdo,
Don Lope aquesta ocasion,
no la lograrè tan presto.
Lop. Mayor aprieto por Dios. *Ap.*
Fel. Que dezis!
Lop. No sè que diga, *Ap.*
si falto à mi presuncion.
Fel. Que me respondeis?
Lop. Yo hallo, *Ap.*
que con tal aprieto son
las leyes de la amistad,
que prefieren en rigor
por el duelo del amigo,
por grave a la propia accion;
esto supuesto primero
serà mi amigo que yo.
Y asi mas quiero que quede
quexosa mi presuncion,
con sentimientos mi dama,
y con dudas mi opinion,
por acudir à mi amigo,
pues es empeño mayor,
que despues verè à mi dama,
y à quien me desafiò.
Fel. Parece que lo dudais?
Lop Que es dudar; deseando estoy
que en trasportines de plata
recoja su luz el Sol.
porque logreis la belleza
del que en vos amaneciò.
Gab Si para abraçarte ofrece
esse discurso ocasion,
dà licencia que lo haga.
Fel Gavilan, guardete Dios.

Vanse, y salen por vna puerta Leonor, y Nise, y por otra Don Carlos, y Isabel con manto.

Leo Isabel: este favor
le tengo à gran novedad,
mal pagas mi voluntad,
poco te debe mi amor,
aunque yerro puede ser
segun te olvidas, y asi
este acierto para mi,
por yerro puedo tener;
y en dicha tan singular,
quiero pedirte amorosa,
si yerros me hazen dichosa,
no seas avara en errar,
que aunque sea impropio en ti
no ofendes à tu valor,
si el que para ti es error,

es acierto para mi.
Isab. Leonor, bien puedes creer,
que si tengo de advertirte,
todo lo que no es servirte,
acierto no puede ser.
Pero amiga, que estudiosa
que fundas tu sinrazon,
quando la mesma razon
me puedes tener quexosa;
aunque no, que el pensamiento
aquessa razon agrada
la dicha de ser buscada,
solicitado el contento,
Y assi, en essa alegacia,
hermosa Leonor, advierte;
que lo que estuve sin verte,
estuve sin alegria.
Leo. Señor D. Carlos? *Car.* Señora?
Leo. Sin hablarme? què teneis?
Car. Tengo porque no teneis,
lo que tiene el que os adora.
Leo Pues hazeis mal en tener
lo que vuestro pecho esmalta;
que tener lo que à otro falta,
solo es para mercader.
Car. Yo lo soy de amor.
Leo. Y grave
es el genero à mi ver,
quien le huviere menester,
que os lo pague, y os lo alave.
Car. Vos me debeis gran partida.
Leo. Pues aveismela vendido?
Car. Os la di. *Leo.* Si dada ha sido,
no os canseis por vuestra vida.
Car. Nunca mi dicha logrò,
en que mi amor conocierais,
si vos me correspondierais,
que hiziera en amaros yo?
Isabel de zelos muero,
aqui quedas con Leonor,
encarecela mi amor,
pues sabes quanto la quiero;
zelo, y rezelo es rigor;
rezelo es dos vezes zelo;
del honor es mi rezelo,
si los zelos de Leonor
de sentimiento no soy
el que solia, y assi
ambos me apartan de aqui;
à satisfacerlos voy. *Vase.*
Leo. Guarda aquesse manto, Nise,
que esta noche no se ha de ir.
Nis. Albricias pudo pedir
de sucesso tan felize.

Vase, y lleva el manto de Isabel.

Isab. Sea parte Leonor aqui;
el favor que de ti gano,
à que quieras à mi hermano;
haz esto, amiga por mi.
Leo. El amor, Isabel mia,
es del animo passion,
assentada esta razon,
dexa, pues, essa porfia;
y vamos à lo que importa;
què disgusto me escriviste,
que con tu hermano tuviste?
Isab. Ha Leonor, mi dicha es corta;
yo tengo vn inquieto ardor,
que yela al passo que enciende,
no sè què, que no se entiende;
y por no cansarte amor.
Leo. Essa fiebre tan fatal
es vnitiva virtud,
y si es amor, inquietud,
yo tengo tu mismo mal.
Isab. Aunque su fatiga alcanço,
y està de mi conocida,
como soy correspondida,
es mi inquietud mi descanso.
Anoche, pues, que el sentido
lograva aciertos del gusto,
alli se ofreciò vn disgusto,

y mi hermano lo ha sabido.
Mandò luego en esta calma,
que todas las puertas cierre,
mas què importa q̃ èl las cierre
si no cierra las del alma.
Pedile en mi amor constante,
que me traxesse, ay de mi
tanto para verte à ti,
como para ver mi amante!
Y confiada de ti,
si mi afecto le merece,
que por tu jardin me viesse,
luego al punto lo escrivi.
Y assi esta noche ha de estar
Nise con este cuidado,
y perdoname el enfado,
pues sabes lo que es amar.
Leo. De huesped la ley afable
es dar gusto, y no es disgusto;
aunque la del propio gusto
aya de ser inviolable.
Y para que eches de ver,
que en esto à mi me prefiera;
esta es la noche primera,
que à mi dueño avia de ver.
Y sin que repare (ay Dios)
que es de mis dichas el fin,
si por el mismo jardin
vienen à vn tiempo los dos,
pero mi padre ha llegado,
yo le voy à recibir.

Llega al paño, y sale Don Iuan viejo su padre.

Iu. Aunque al campo avia de ir;
ya, señora, lo he dexado
para mañana, porque
fuera inadvertencia crasa,
que estando el Sol en mi casa
fuera de mi casa estè.
Isab. De esse favor el crisol
manifiesta tu luz bella,
que estando Leonor en ella,
nunca en ella falta el Sol.
Leo. En tu lucido arrebol,
de quien forma el Sol querella,
pues no puedo ser estrella,
basta que sea girasol.
Iuan. Como estais?
Isab. Vuestro favor
me dà nueva vida, y ser,
y mas los haze crecer
los que me haze Leonor.
Iu. Bien os podeis persuadir,
que por diferentes modos
en aquesta casa todos
os deseamos servir.

Quitase el sombrero.

Y aora en estas acciones,
dad licencia, y perdonad,
por que mi cansada edad
està llena de pensiones.
Le. No tu cuidado te aflija. *ap. Is.*
que avisar à Nise voy.
Iu. O que dichoso que soy
en tener tan buena hija!
Leonor, no dexes tu amiga.
Isab. Si de mi esperança es puerto
serviros, aqueste acierto
dexad, que assi lo consiga.

Vanse acompañado à Don Iuan, y salen Don Lope y Don Felix, y Gavilan de noche.

Fel. Hallome tan obligado,
Don Lope, à vuestras finezas.
Lop. Don Felix, no prosigas,
que es acudir à la deuda
de amigo, y pagar lo mucho
que debo à vuestra grandeza.
Fel. En muy poco os he servido,
si bien el obrar pudiera
medirse con el efecto,

creed, que la paga fuera
igual aquestos favores,
que me ponen en tan nueva
obligacion, que el cuydado,
ya otra cosa no desea
que satisfacer, si puede,
parte de tan grande deuda.
Mas dexemos cumplimientos,
que la amistad averguença,
y contadme, si gustais,
en inter que damos buelta
à la calle de mi dama,
aquel disgusto, ò pendencia
que os obligò à que dexasseis
vuestra casa, y vuestra tierra.
Lop. Para mejor ocasion
quiero dexar mis tragedias,
que quando vamos al gusto,
que vuestro pecho celebra,
no serà bien malograr
lo felize que os espera,
ni aun trayendo à la memoria
cosa que pueda dar pena,
porque no es entibiar el gusto,
antes acordarse della.
Y assi en inter que se haze hora,
pues esperar aora es fuerça,
quiero salir de vna duda,
que es de vn amigo propuesta
sobre vn duelo, porque yo
no determinè absolverla,
hasta averla consultado
con quien mejor voto tenga.
Y pues amigo Don Felix,
estais tambien en qualquiera,
me direis lo que sentis,
para que dè la respuesta.
Fel. Aunque vuestro parecer
siempre ha de tener mas fuerça,
porque militan à vn tiempo
en vos valor, y nobleça,
allentado este principio,
yo os dirè lo que yo hiziera:
Lop. Pues atendedme vn instante:
Fel. Dezid, que el alma està atenta:
Lop. En la milicia de amor,
à quien vendado govierna
por Capitan General,
desnudo vn rapaz sin fuerças
Sentò plaza vn Cavallero,
sin que prevenir pudiera,
que si es nieto de las aguas,
no puede tener firmeza.
Pero si disculpa tiene,
èl lo diga, y yo pudiera,
porque me dixo, que vido
vna dama tan perfecta,
que para copia de hermosas,
la formò naturaleza.
Siguiò aqueste galanteo
vn tiempo, sin que supiera,
ni quien fuesse esta deidad,
ni de su casa las señas;
y aunque lo pudo saber
por darle gusto lo dexa,
que en agradando vn amante,
entonces quiere de veras;
si huvo desvelos, suspiros,
ansias, fatigas, finezas,
no hazen à nuestro intento,
porque es fuerça que se infiera,
que quien trata de agradar,
es preciso que los tenga.
En fin, despues de algun tiempo
obligada manifiesta,
por vn papel, que agradece
los desvelos que le cuesta,
que como espiritu amor
sabe informar en ausencias.
En este papel le dize
como à la noche le espera,
y porque acierte su casa,
tambien le avisa qual sea;

mas

mas la fortuna embidiosa;
(pero para què se quexa
de la fortuna, y la embidia
si sabe por experiencia,
que si es muger la fortuna,
es preciso que la tenga)
desvanece aquesta dicha,
porque resuelto se llega,
vn Cavallero, y le dize,
que en la campaña le espera
aquesta noche, y se và,
señalando la palestra;
dexa el primer desafio
de mas suave contienda,
que assi lo llama, si amor
es de los sentidos guerra,
y determina acudir
al que en el campo le espera.
Llega despues vn amigo,
à quien reconoce deudas
de amistad, y obligacion,
y en otro suyo le empeña
la mesma noche, y le dize,
que vida, gusto, y hazienda,
le importa que le acompañe,
y que si no và, lo arriesga.
Aqueste, pues, es el duelo.
Don Felix, la duda es esta,
para quedar bien con todo:
dezid vos lo que hizierades.
Fel. Los dos empeños, Don Lope,
duda grande manifiestan,
el primero dexo, pues
està ya su duda absuelta,
que aunque es afecto del alma,
la presuncion es primera,
y en lo demàs yo, Don Lope,
à mi desafio saliera,
porque aunque la ley de amigo,
assimesma es antepuesta,
se debe aquesto entender,
Don Lope, de tal manera,
que yo no quedasse mal;
porque no seria accion cuerda,
por quedar con otro bien,
hazerme à mi mesmo ofensa.
Lop. Antes al contrario siento,
y la razon es aquesta,
quando ay dos duelos, Don Felix,
que con sola vna accion mesma
los puedo satisfacer,
qual vendrà à tener mas fuerça
adonde me llaman dos,
ò adonde vn duelo me lleva?
Fel. Si à vn tiempo se satisfacen,
justo serà que prefieran.
Lop. Luego con mi à migo irè,
pues con su aviso me empeña
que es duelo, siendo el otro
el que la amistad professa,
y en el primer desafio,
no es mas de vno, aunque preceda
averme desafiado,
antes que à mi à migo viera;
esta es la razon que siento.
Fel. Vencido me aveis en ella,
mas ya estamos en la calle,
donde mis dichas me esperan.
Gab. Esta es la calle, señor,
de tu hermosa dulcinda.
Fel. Y de la casa en que estàn
mas vfanas mis potencias,
es la puerta la que vès.
Gab. Por Dios q̃ la has hecho buena.
Lop. Como? *Gab.* Porquè juro à Dios
que esta es la casa mesma.
Lop. Estàs en ti?
Gab. Voto à Christo,
he de reventar por fuerça
para que puedas creerme?
sin duda ninguna es ella.
Lop. Te pudieras engañar.
Gab. No ay otra en toda la cera.
Fel. La seña es esta.

Al llamar en vna ventana Don Felix, detengale Don Lope.

Lop. Don Felix,
esperad por vida vuestra;
estais en que esta es la casa?
Fel. Si amigo.
Lop. Què presto empieças *Ap.*
amor à darme cuidados,
con que rigor atormentas?
pues apenas naces, quando
para mi naces à penas.
Fel. Porquè lo dezis? *Lop.* Porque
seria error que otra fuera.

Dà Don Felix vn golpe con la espada en la ventana, y salen à ella Isabel, y Nise.

Nis. Gente està en la calle. *Isab.* Si es
Don Felix? amor lo quiera.
Fel. Y està en la rexa mi dama,
esperad.
Lop. Mi muerte es cierta.
Isab. Es Don Felix?
Fel. Es, señora,
quien rendido à la belleza
vive à pesar de la embidia,
gozando dichas como esta.
Isab. Pues esperad, anda Nise,
abre, y en entrando cierra.

Vanse del balcon.

Gab. Nò oistes que Nise dixo?
Lop. Ojalà que no lo oyera.

Sale Nise.

Fel. Nò os quireis de aqui D. Lope,
Lop. Seguro estais.
Salen Don Felix, y Nise.
Gab. En que piensas?
Lop. Pienso, pienso este lance,
y pienso mal, porque fuera
inadvertencia pensar,
que es pensamiento mi pena.
Gab. Comun de dos es la dama,
no ay sino tener paciencia,
yo à lo menos declinara,
y de todo me riyera.
Lop. A quien avrà sucedido,
à quien mi enojo me lleva
otro lance como este?
Gab. Pues possble es que suceda.

Salen tres embiçados.

1. Don Carlos nos ha embiado,
à que aqui estemos, y es fuerça
darle gusto, y defender
esta calle, y essa puerta.
2. Pues si se ha de defender,
dos hombres estan en ella.
3. Pues lleguemos,
1. Cavalleros.
Gab. Aqui ha de aver grãde gresca.
1. La puerta, y la calle, dexan.
Gab. A què lindo tiempo llegan,
despicarà aqui señor.
Lop. Villanos, desta manera.

Metenlos à cuchilladas, y dizen dentro.

1. Muerto soy.
2. Valgame Dios!
Gab. Esto es daros para peras.
esperad, que correis mucho.
Lop. Aquestos aleves mueran.

La ronda dentro.

Iuez. Detengase à la justicia.
Lo. Si mas espadas vinieran,
que ay arenas en el mar,
y que ay en el Cielo estrellas,
os diera à todos la muete,
mirad, si me detuviera.

Rui-

Ruido de espadas dentro, y sale Don Iuan en cuerpo, con espada desnuda, y rodela por otra puerta de la que entrò Don Felix.

Iuan. A la puerta de mi casa,
cuchilladas, y tragedias,
à estas horas, ay honor!
parece que titubeas.

Sale D. Lope con sangre en el rostro aceleradamente.

Lop. Cavallero, si lo sois,
que me ampare, dad licencia
en vuestra casa, porque
su inmunidad sea mi Iglesia,
que dexo à dos mal heridos,
si alguno muerto no quada,
y la justicia me sigue.

Iu. Entrad muy enhorabuena.

Vase Don Lope por donde està Don Iuan y sale la ronda.

1. A qui se entrò el delinquente.

Iuez. Entren à buscarle aprisa
señor Don; à estas horas,
que novedad os inquieta?

Iu. Al ruido de las armas
cogi mi espada, y rodela,
porque me hallè vestido.

Iuez. Està bien, aora es fuerça
buscar este delinquente,
y para que efecto tenga.
en nombre del Rey ospido,
que me deis franca la puerta,
porque en vuestra casa entrò.

Iua. Que dezis?

Iuez. Todos lo aprueban.

Iua. Pues entrad, que puede ser
que entrasse sin que le viera.

Iuez. Venid con nosotros.

Iu. Mucho ha de ser q̃ lo prendan,

Vanse y salen Isabel, y Leonor deteniendo à Don Felix.

Fel. Es possible, Isabel mia,
que me impidas salga fuera,
quando el empeño me llama;
mira que à mi honor afrentas,
que està empeñado vn amigo
y es detenerme, imprudencia

Isab. Leonor, no le dexes ir.

Leo. Toda la casa se altera,
con gran tumulto de gente;
escondeos en essa pieza.

Fel. Ya me hà visto, y no es pòsible

Isab Mi opinion saluar quisiera.

Vase, y salen Don Iuan, y la ronda

d. Iu. Esta quadra es de mi hija.

Iuez Quien buscamos, està en ella,
daos à prision, ea asidle,
y si se defiende, muera.

Don Lope en el paño.

Lo. La rõda ha entrado à buscarme?
Pero què cosa es aquesta?
otra mayor confusion
à mis sentidos inquieta:
no es aquella Leonor? si,
ha ingrato lo que me cuestas;
mas yo me retiro. *Vase.*

Fel. A qui *Apa.*
es mejor que no me vean
por no borrar la opinion,
que aquesta casa sustenta.

Iuez. Que os deteneis?

Fel. Que despues *Ap.*
quando salgamos à fuera
se absolverà aquesta duda,
pues la opinion os se arriesga.

Iuez. Què os suspendeis? caminad.

Fel. Vamos, si mi dicha es esta.

Iuez. A Dios pues, señor Don Iuan.

Iu. El os guarde.

Llevan preso à Don Felix.

Leo. Estraña pena!
Iu. No con poco sentimiento
aqueste caso me dexa,
que lo dexasse prender,
sin que valerle pudiera
el amparo de mi casa;
vive Dios que serà mengua,
no quitarlo à cuchilladas.
Leo. Advierte, señor, espera.
Iu. Què me detienes? *Leo.* Repàra
el riesgo, y que representa
la justicia el Rey.
Iu. Bien dizes,
mas ya que el dexarlo es fuerça,
mañana lo he de librar,
aunque mas delitos tenga,
pues acudir à esta causa,
es duelo de mi nobleza;
pero Leonor, si me adviertes
el riesgo que consideras,
como, ay de mi! ay honor!
como no quieres que advierta,
que à estas horas, ha cuidado
con quantas dudas me anegas!
estès vestida à estas horas,
y aya en la calle pendencias,
muertes, desdichas, desastres,
denme los Cielos prudencia,
pero yo remediarè
las fatigas que me cercan.
Leon. Señor, yo.
Iu. No te disculpes.
Leon. No pudiera, aunque quisiera,
porque en quien culpa no tiene,
culpa la disculpa fuera.
Iu. En fin, recogete, que
yo harè lo que mas convenga.

Vase Don Iuan, y sale Don Lope.

Lop. O parece que he soñado, *Ap.*
ò es ilusion de la idea
lo que me està sucediendo;
paciencia, Cielos, paciencia
si es Felix el que prendieron;
mas no, que èl lo descubriera
y desmintiendo el indicio,
aquesta duda absolviera,
mas aqui està mi enemiga.
Leo. Què de ahagos q̃ me aprietan!
quien se ha entrado aqui?
Lop. Yo, ingrata,
que para que conociera
la falsedad de tu pecho,
has querido que la vea.
Leon. Don Lope, mi bien, señor,
advierte, que.
Lop. No me adviertas,
que ya yo tengo advertido,
que eres falsa, quanto bella.
Leon. Pues tu herido?
Lop. Si, que fuy
dueño de aquesta pendencia;
y mientras tu me ofendias,
yo te guardava la puerta.
Leon. Mira que no tengo culpa.
Lop. Como no, si la experiencia
me ha dicho tu ingratitud,
con que los discursos ciega;
pero para què me canso,
Leonor falsa en darte quexas,
quando dartelas no importa,
si me he de quedar con ellas.
Leon. Me has de escuchar.
Lop. Es cansarte.
Leon. Darè vozes.
Lop. Suelta, suelta.
Leon. Por donde quieres salir?
Lop. Por vn valcon.
Leon. Es quimera.
Lop. Pues aora lo veràs,
aunque en el cielo estuviera. *Vase.*
Leon. Què desdichada nacì!
en què rigurosa estrella

tu-

tuvo principio mi ser;
pues à vn tiempo desvelan,
y me fatigan à vn tiempo
de mi padre las sospechas,
y de mi amante los zelos
tan culpables sin ofensa;
denme paciencia los Cielos,
que bien necessito della,
pues sin cometer la culpa,
vengo à padecer la pena.

SEGVNDA JORNADA.

Sale Don Lope.

Lop. A quien ha sucedido
(sin alma estoy, ò cielo soberano!)
desdicha semejante,
pues quando sumergido
en el golfo de amor me miro vfano
como dichoso amente,
por el mar de mis lagrimas navego,
y dexo el dulce puerto del sossiego,
mas ay, que si el desvelo
en esta duda mi pesar me advierte,
me hallo mas dudoso;
pues duda su rezelo
qual de aquestas fatigas me dà muerte.
O hado riguroso!
como es possible en ofenderme ciego,
que vaya en agua,
y me consuma en fuego,
si fue dichoso norte
de mis ya castigados pensamientos
el Sol de vna hermosura,
porque mi suerte acorte,
los pensamientos dulzes son tormentos,
desdicha à mi ventura,
y para mas desgracia, aunque me pese,
el Sol que me alumbrava, me escurece:
si me diò confiança,
vn aparente à la verdad engaño,
ò vna verdad fingida,
ya tiene la vengança
en el presente, aunque terrible daño.
pues me quita la vida
su impensado sentir,
como imagino
con mas rigor
que aquel que se previno,
si en el rigor, prefieres
amor al q̃ es en fin mas inhumano
y te falta el asylo,
porque llamarte quieres
Dios, sino puede serlo el que es tirano
aleve cocodrilo,
que con fingidas lagrimas, sin verlas,
lloras, para matar hilos de perlas.

Sale Gabilàn.

Gab. Valgame à qui San Antonio,
que depara lo perdido,
si te acabàra de hallar.
Lop. Gabilan, què ha sucedido?
ay alguna novedad?
Gab. Què es vna? quarenta y cinco.
Lop. Pues dilas, que ya te tardas,
que si son en daño mio,
que les ha de faltar tiempo,
ay Gabilan, imagino.
Gab. Bien sabes que desde anoche,
hasta aora no me has visto.
Lop. Es verdad.
Gab. Què en la pendencia,
con la bulla nos perdimos.
Lop. Tambien lo sè.
Gab. Pues escucha,
entre la gente que vino
à la voz del Rey, aunque
nunca dar vozes le he oido,
tuve lugar de escaparme,
y ya libre del peligro,
dexo la calle, y me aparto
de aquel ciego laverinto;
y en breve espacio de tiempo

escu-

escucho con dolor mio,
ya va preso el delinquente,
mas del amor compelido
me buelvo à entrar en el riesgo,
por tu si eres, imito.
Lop. Què viste?
Gab. que llevan preso.
Lop. A quien?
Gab. A Don Felix tu amigo.
Lop. A Don Felix? *Gab.* A D. Felix.
Lop Vistele bien? *Ga* Y era el mismo
Lop. Esto es, porque no le falte
dolor à cada sentido:
ha Gavilan, y que bien
sigue vn abismo à otro abismo,
que quando la pena es sola
del que la siente es alivio;
mi amigo preso por mi?
mi amigo por mi delito
se sugeta à padecer
de mis culpas el suplicio?
no ha de ser de esta manera,
porque han de contar los siglos,
que si huvo Damon, y Pitias,
que celebran los antiguos,
huvo Don Lope, y Don Felix
con afectos mas crecidos.
Gab. Mira que eres forastero,
no te metas en peligros,
que te han de cargar la mano.
Lop. El que merece el castigo,
llevado del amor propio,
haze menor su delito?
y assi veràs, que se quexan
todos en vn tiempo mismo:
el que es hijo de la tierra,
como el que es advenedizo,
mas atiendeme, y sabràs
quantos son los males mios,
dezirte què tengo amor,
encarecerte lo fino,
darte parte que idolatro,
es cansarme, pues lo han visto.
Referirte, que zeloso
muero, rabiò, peno, gimo,
que de mi mismo lo estoy,
pues es otro yo mi amigo,
y a lo sabes, pues atiende,
sabràs lo que determino,
Leonor paga mil ansias.
Leonor como el cocodrillo
fue alevosa con mi amor.
Leonor fue falsa conmigo,
y con dezir Gabilan,
que es muger, todo lo he dicho;
pues lealtad, amor, firmeza,
qual es la que la ha tenido?
que el amor en todas es
cautela, si no es fingido.
Don Felix està empeñado,
ama, y es correspondido,
como se dexa entender,
y la experiencia lo ha dicho,
y aunque en su infancia mi amor
perezca, si à pesar mio,
à costa de mis desvelos,
y à costa de mis suspiros
olvidarè esta Sirena,
que si encantò mis sentidos,
saquè del propio veneno,
y saquè del mismo hechizo
vn desengaño, que cura
lo que el tiempo no ha podido;
que es felize el desgraciado,
que del mal saca el alivio,
y dexaresela, pues
ansi, descansar contigo,
y aunque no fuera Don Felix,
hiziera tambien lo mismo,
porque no seria prudencia.
admirando lo que he visto;
casarme, con quien? ay cielos!
tal liviandad ha tenido,
que quien arriesga el honor,

En-

sin atender al peligro,
ò le estima en poco, ò nunca,
que es honor, avrà sabido.
Gab. Tan justamente quexoso
de Leonor, señor, te miro,
que fuera deste ayre en ti
dexar de hazer lo que te he dicho;
y porque lo califique,
quando no lo huvieras visto,
no te acuerdas que Don Felix,
en la pendencia te dixo,
que los tres que le embistieron,
juzgava fuessen los mismos,
que à la rexa de su dama,
con esse mismo designio
le embistieron la noche antes?
Lop. Si, Gabilan. *Gab.* O que lindo,
luego por Leonor, que es suya,
todo aquello ha sucedido?
Lop. Tengo muchas evidencias,
y Leonor muchos delitos:
mas como à Don Felix, nunca;
siendo esto ansi lo hemos visto?
Gab. Por esso ocultò su casa.
Lop. Tienes razon.
Gab. Por los trigos
y no la tengas por mala;
aunque eche por ellos mismos;
mas dexando aquesto aparte,
sin ello parte he tenido,
ya que de parte nos echan;
en fin como no escogidos,
sacame pues de otra duda,
saliste al desafio?
Lop. Si sabes aqueste empeño,
dime, como avrè podido?
Gab. Pues avràs quedado bien
en lance tan fortuito,
yo asseguro, que à estas horas
lo avran notado infinitos.
Lop. Yo sè que no quedo mal,
que es empeño mas precioso;
siempre el que luego se ofrece,
que no aquel que ha precedido;
porque si estoy ocupado
en esse mismo exercicio,
nunca falto à mi valor,
ni corre riesgo mi brio.
Ademàs, que fuera error,
que le dexasse à mi amigo
en el empeño en que estava,
pues le empeñava en el mismo;
y parecia peor
que llevasse otro conmigo,
quando me esperava solo
que dexar el desafio.
Gab. No avrà quien mal le parezca
como aqui lo has difinido,
y para satisfacion
del empeño que has tenido;
sino creen en la olla.
los cascos podràn dezillo.
Lop. No fue fiada *Gab.* Dime aora
como hallaràs tu enemigo?
Lop. Esso dificultas? *Gab.* Si;
pues quien es no hemos sabido.
Lop. Conoceraste de vista?
Gab. Solo aquella vez le he visto.
Lop. Pues busquemosle los dos
por diferentes caminos;
què es lo que me toca aora?
Gab. A San Antonio bendito
ofrecerle algunas Missas,
mas aguarda, vive Christo,
que alli viene vna tapada,
y que nos busca imagino.
Lop. No te detengas.
Ga. Espera, q tambien esto es preciso.

Sale Nise con manto tapada.

Nis. De la letra de Isabel *Ap.*
traigo este papel escrito,
y en su nombre; porque assi
mi señora ha pretendido

satisfacer à Don Lope,
por su medio, pues ha sido
de su enojo la ocasion,
y de su zelo el motivo;
mas llego, ce, Cavallero?
Gab. Ce, ceosita, es otro hechizo;
dezis à mi?
Nis. A vuestro amo.
Gab. Pues èl os darà el partido,
y para ver lo que os toca,
muy bien podreis descubriros.
Lop. Si à mi me buscais, aqui
teneis quien desea serviros,
què me mandais?
Nis Conoceisme? *Descubrese.*
Ga. Ya no le tienes? *Nis.* Ha picaro.
Lop. Si conozco, quisiera,
si, no averte conocido;
si naciò de conocerte,
desconocerme à mi mismo;
conoci mi desengaño,
y vn desengaño advertido.
Nise, dà conocimiento,
aunque mata, como has visto.
Nis. Oyendo tu locucion,
tan suspensa me has tenido,
que dudo tu desengaño,
si el conocimiento admiro.
Lop. Pues no dudes, ni te admires,
que si pudiera dezirlo,
me quexara, Nise, a vozes,
y tuviera algun alivio;
pero soy tan desdichado,
que no consiente el mal mio,
ni el descanso de tratarle,
ni el alivio de advertirlo.
Nis. Como no quieres que dude,
si mi señora me ha dicho.
Lop Que te ha dicho tu señora?
Nis. Que eres su dueño.
Lop. Es fingido.
Nis. Toma este Papel aora.
Lop. Nise no he de recibirlo.
Nis. Su retrato lo apadrina,
à desenojarte vino,
si es que puede aver enojo
con quien culpa no ha tenido.
Lop. No te canses.
Nis. Por mi vida,
ea, recibelo, recibelo.
Lop. No me persuadas.
Nis. Pues yo
no he de bolverle conmigo.
Lop. Damele, pues.

Dale vn papel, y el retrato.

Nis. Y la respuesta?
Lop. Diràs lo que he recibido;

Guardalo en la faltriquera.

y que despues le embiarè.
Nis. Pues à Dios; oye el lamido,
figura de tres al quarto?
Gab Pues à fee sino habla limpio,
que vna satira le haga,
que le zumbe a los oidos.
Nis. Luego es poeta?
Gab. Y famoso.
Nis. Pues quitese el apellido,
que Gabilan, y poeta,
no concuerda *Ga.* Biẽ has dicho,
mas no soy de ellos picaña,
aunque ay muchos q̃ lo han sido
Nis. Y sabelo tu señor?
Gab. Rabiando estoy por dezirlo.
Nis. Que aguardas?
Gab. Tiempo. *Nis.* Pues quando
vn discreto lo ha tenido?
Gab. Que tenemos de papel?
pareze que estas dormido;
no respondes: mire el poeta,
quan impensado ha traido
vn passo de suspension;
señor, señor,

Lop.

*Lop.*Què delito, *Mirando el retrato*
Leonor bella, fue quererte,
para avermc asi ofendido?
pero para que me quexo
de tu rigor, si es delirio
dar quexa sin esperança,
sin alivio dar suspiros;
mas Gavilan, no està hermosa?
*Gab.*Tal belleza no se ha visto,
*Lop.*Ay de mi! que cierto que es,
que como ya la he perdido
por lo impossible que tiene,
mas bella me ha parecido,
ha ingrata! y con que rigor.
*Gab.*Quexate, que puede oirlo.
*Lop.*Como? *Gab.*Porque no es dificil
que al Cielo vsurpes su oficio,
quien es cielo en la belleza,
luego podrà. *Lop.*Bien has dicho
mas aparta que si ofendo
assi à Don Felix mi amigo,
ni para mi serà hermosa,
ni serà ingrata conmigo.
*Gab.*Pues que pretendes hazer?
*Lop.*Guardar esto determino,
para darselo à Don Felix.

Guarda el retrato en el pecho.
*Gab.*Mas aguarda, que alli miro
al que te desafiò,
*Lop.*Felize suerte he tenido,
vamos à hablarle.
Gab. Y Don Felix?
*Lop.*Acudir aora es preciso;
pues no peligra su vida
à este empeño, como mio. *Vanse.*
Salen Doña Isabel, Leonor, y Nise.
*Leo.*Vistes à don Lope? *Nis.*Si,
pero le hallè, que rigor!
con tan rezeloso amor,
con tan grave frenesi,
à lo neutral, y dudoso,
el semblante encapotado
suspenso à ratos, y ayrado;
como quien està zeloso,
que conoci en su sentir,
antes de dalle el papel,
que me haria bolver con èl,
sin quererlo recibir;
mas en fin lo recibiò,
persuadido à mi porfia,
y que à èl responderia
fue la respuesta que diò.
*Leo.*Isabel, en penas tales,
conforme à sentir alcanço;
como podrè hallar descanso,
si se duplican los males?
Ha Don Lope, y que rigor
tuvo mi suerte infelize,
pues à mi amor contradize
lo que acrisola à mi amor.
Quando pienso mi disculpa,
à sentir mas me provoco,
mira si padezco poco,
pues nunca ay pena sin culpa.
Su quexa à Don Lope incita
con razon, y sin razon,
porque à vezes la razon,
la sinrazon acredita.
Y aquesta notoriedad
mayor sentimiento obliga,
porque mi amor no consiga
alivio de su crueldad.
*Isab.*Què mal puede aver, Leonor,
para tanto desconsuelo,
si averiguado este zelo.
haze mas firme tu amor?
Yo si, que mi ingrato hermano
es de mi amor homicida,
y por quitarme la vida,
es de mi gusto tirano.
Yo si, que estoy padeciendo
el disgusto de mi amante,
y estando en mi amor constante,

malogros eſtoy temiendo.

Leo. Y es poco en tanto rigor
à vn tiempo, porque me quadre,
ver rezeloſo à mi padre,
y malogrado à mi amor?
no, Iſabel, que aqueſte mal
me eſtà eſtorvando el vivir,
que quien no ſabe ſentir,
le falta lo racional.

Iſab. Quando es tan grave el dolor,
que dificulta otro medio,
el acudir al remedio,
es ſentimiento mejor.

Leo. Y dime, le puede aver?

Iſab. Si amiga. *Leo.* Como ſe infiere?

Iſab. Si Don Lope no viniere,
à Don Felix à ver,
para que lo ſatisfaga
de ſu zeloſo peſar.

Lop. Si mas puede reſultar,
que mayor empeño ſe haga.

Iſab. porque alivio tu deſvelo,
tu cuydado ſolicita,
quando nada facilita,
nunca el cobarde rezelo?
Bien es, que ſea de temer
lo que puede reſultar,
que prevenido el peſar,
ſiempre menor viene à ſer.
Pero no ha de ſer de ſuerte,
que le haga ofenſa al valor,
que vencerſe del temor,
Leonor, que es baxeza, advierte.
Y para eſtar ſatisfecho
de tu amor, y tu verdad,
de Felix autoridad,
ſerà de grande provecho.
Mas ay de mi! que he de hazer,
quando la reſulta ignoro
de Felix, à quien adoro,
y à quien he rendido el ſer?
Necio, amiga, en concluſion,
es el amor, no diſcreto,
pues el diſcurſo perfecto
entorpece à la razon.
Yo inquieta ofrezco ſoſsiego,
yo animo, y tengo temor,
efectos ſon del amor,
que es lince vendado, y ciego;
pero Don Felix ha entrado,
no le demos à entender
nada, amiga, haſta ſaber
lo que huviere reſultado.

Leo. Bien dize, yo me retiro. *Vaſe.*

Niſ. Plegue à Dios no aya otro azar
como el paſſado. *Vaſe.*

Iſab. El peſar
ya en gozo ſe ha convertido.

Sale Fel. Ya libre, Iſabel hermoſa,
de la juſticia, que el oro,
ſin ofender tu decoro,
ni el de aqueſta cauſa honroſa,
diò lugar à que te viera.

Iſab. Como? *Fel.* Vn bolſillo le di
à vn corchete, y èl à mi
lugar para que me fuera,
y ſin que me conocieſſe,
à todos pude burlar,
porque èl miſmo diò lugar,
con lo eſcuro à que me fueſſe,
obligando à que ſe fueran
por diferente lugar;
mas ay que mayor peſar
todas mis dichas alteran!

Iſab. Pues ay novedad alguna
que entibia el guſto de verte?

Fel. Si, Iſabel. *Iſab.* Di de què ſuerte?

Fel. Se ha canſado la fortuna;
mas perdona la aſpereza
con que digo mis deſvelos,
que quien encubre los zelos,
no tiene amando firmeza.

Iſab. Luego agraviando aſsi,
no me amais?

Fel. Como se infiere?
Isab. De que sin duda no quiere
quien no se fia de mi;
porque si de mi verdad
duda vuestro pensamiento,
ya ofendeis mi pensamiento,
y culpais mi voluntad.
Ademàs, que si en lo amado
faltas no se han de advertir,
si me amais, debeis dezir,
que en nada os desagrado;
y si acaso estais neutral,
teneis de dezir tambien;
que no me quereis muy bien,
si en algo os parezco mal;
porque si duda poneis
en lo que mi amor os precia,
ò me hazeis ingrata, ò necia,
con que imperfecta me hazeis:
y el amor ciego os llama,
por lo que tiene de fee,
y no la tendrà el que vè
los defectos en quien ama;
y en efeto, si el rigor,
Felix, de vuestro cuydado,
ingrata, ò necia me ha hallado;
ya no me teneis amor.
Fel. Si pretende tu passion
desmentir en lo que alcança
los miedos à la esperança,
las dudas à la razon;
es error, que estos desvelos
tan hijos del querer bien
son, que no quisiera à quien
de mi no tuviera zelos.
Isab. Yo presumo mas amor
al que essas dudas no tiene,
pues con mas sossiego tiene
lo felize del favor,
porque el que en ellas porfia,
malogrando la esperança,
ofende la confiança,
y estraga la cortesia.
Fel. Y es para dissimular,
Isabel, aunque te assombres,
que me acuchillã tres hombres,
siempre que te voy à hablar.
No es mi pensamiento vano,
porque sin zelos estè,
si vna vez tu hermano fue,
ha de ser siempre tu hermano.
Isab. La quexa que al pensamiento
da al amante pesadumbre,
mas es fuerça de costumbre,
Felix, que de sentimiento.
Y assi, quando averiguada
tienes mi fee, y mi lealtad,
si dudas desta verdad,
serà tenerme agraviada,
mas porque Don Iuan vendrà
de su hazienda donde ha ido,
vete. *Fel.* Tan favorecido
otro en el mundo no avrà!
quando, mi bien, te verè,
que como vivo por ti,
no me puedo hallar en mi!
Isab. Felix, yo te avisarè.
Fel. A Dios.
Isab. Estàs con rezelos?
Fel. Ha Isabel, y que rigor,
no fuera tan fino amor,
si escusara estos desvelos! *Vase*

Salen Don Lope, Don Carlos, y Gabilan en la campaña.

Lop. No con poca admiracion
Cavallero me ha tenido
la causa de vuestra quexa,
duelo deste desafio,
que soy tan recien llegado
à esta Ciudad, que imagino,
para que agraviado os tenga,
que tercer vez no os he visto;
y en quanto à dexar anoche.

de venir à aqueste sitio,
sabed, que se me ofreciò
otro lance tan preciso,
que aunque me esperavais, no
fue pòssible transferirlo,
porque me hallè empeñado
assi que os huvisteis ido.
Mas ya estamos en el campo;
adonde sin mas testigos
que los dos, podeis dezir
la ocasion que os ha movido,
porque reñir sin saberla,
aunque acuse al tiempo el brio,
ni quedareis satisfecho,
ni quedar bien imagino.
Car. Retirad vuestro criado.
Lop. Gabilan, vete al proviso.
Gab. Obedecer es servir,
aunque voto à gerolisto,
que no hallo con que pagar
vn rato de hurgoncillos. *Vase.*
Lop. Ya estamos solos, hablad.
Car. Què me escucheis os suplico.
dos años ha, que vna dama,
ò vna muger, que es lo mismo,
que vn cielo de perfecciones,
no noteis lo encarecido,
que si el hombre es mundo breve,
serà como lo he advertido,
cielo breve la muger;
y assi, con su ser altivo,
vencer, rendir, persuadir,
y enamorar es su oficio.
En efeto, Cavallero,
dos años ha, como he dicho,
que la vi, pluguiesse à Dios
que antes viera vn basilisco;
pues con mas piedad vsara
de su ponçoñoso hechizo;
y no, que al de su rigor
duro bronce al ruego mio,
luchando con su descuido,
no sè si muero, ò si vivo.
Rendila en fin mis potencias,
y con ellas mi alvedrio;
y no fue mucho, ay de mi!
si guiado del destino,
sin reparar en el daño,
busquè yo mi precipicio;
y no lo puedo estorvar,
que se engendrò amor de espiritus
invisibles del objeto,
que acà en mi idea apercivo:
y assi para el coraçon,
à quien tienen oprimido,
hallan puerta por los ojos.
creciendo tan de improviso,
que por las puertas que entraron,
jamàs salir han podido.
Segui todo aqueste tiempo
este amor, ò este delirio,
sin que la venciesse el ruego,
sin obligarla al cariño,
sin reducirla las quexas,
sin ablandarla el suspiro,
y sin tratarla el desvelo,
mas si es cera el pecho mio,
y el suyo roca, diamante,
bronce, acero, y yelo frio,
si labrar pretende en èl,
siempre ha de quedar vencido;
mas nunca el amor repara.
que es ignorante, y nace niño
en las resultas del daño,
que no fue tan sin motivo
la venda que trae en los ojos;
y assi sin meritos sirvo,
mas si es locura el amor,
aqueste es el tema mio.
Yo estoy resuelto à quererla,
muera, ò viva, y he sabido
que vos la galanteais,
que ella os ha favorecido;
y assi el averos sacado,

Cavallero à aqueste sitio
es, porque me deis palabra,
cortès, noble, compassivo,
como quien sois de olvidar
este aleve cocodrilo,
esta Sirena engañosa,
ò aqueste azero bruñido
os le sacarà del pecho,
porque quedeis advertido,
que lo que pido cortès,
deudo deberme à mi mismo.

Lop. Hallòse en mas confusion *Ap.*
Teseo en el laberinto:
ha Leonor què de pesares
por tu causa me han seguido!
què he de hazer? dudando estoy.
como absuelva aqueste abismo
de confusiones! Leonor
ya no es mia, si aqui digo
que no la verè, es faltar
à Don Felix, que es mi amigo,
y su amante, con que ofendo
(quando no atienda à mi brio,
que tampoco consintiera
aun de escrupulos resquicio)
à la ley de la amistad,
duelo que tengo por mio,
mas si es otro yo, Don Felix,
como mi amor ha advertido,
lo que Don Felix hiziera,
hazer aqui determino.

Car. En què os resolveis?

Lop. En que
si antes lo huviera sabido,
antes os buscara yo,
para hazer con vos lo mismo;
que si vos dezis que amor
os sugeta los sentidos
con tan pocas esperanças;
Yo, que estoy favorecido,
como dezis, que no es
mas terso, puro, ni limpio
el Sol, que las atenciones
de Leonor, por quien vivo:
porque me he de resistir,
sino podeis reprimiros?
En amor no ay cortesias,
que obliguen à desatinos;
y si lo hizo Alexandro,
atended como lo hizo,
y en fin todo lo demàs,
à la espada lo remito.

Sacan las espadas.

Car. Yo soy Don Carlos de Herrera,
y porque esteis advertido,
de aquesta manera vengo
à cumplir mis desafios.

Desabrochase la ropilla.

Lop. Yo Don Lope de Mendoza,
que entre mayores peligros
el salir de todos bien,
en estos azeros libro;
y porque no lo dudeis,
veislo aqui.

Desabrocha la ropilla, y caesele el retrato sin que lo sienta.

Car. Què no os obligo?

Lop. Què es obligar, pelead. *Riñen.*

Car. Os obligara el castigo.

Lop. Quando hagais del experiencia
vereis quien le ha merecido.

Car. Valiente sois.

Lop. Ya lo sè.

Car. Pero que es esto que he visto?

Repara en el retrato.

el retrato de Leonor
del pecho se le ha caido,
y aunque no saque otra cosa
por despojos, irè rico;
mas es ya monte en firmeza.

*Lop.*Què dezis?
*Car.*Que es desvario
defenderos de mi enojo.

Dentro Don Iuan.

*Iu.*Ten el cavallo, Fabricio.
*Lop.*Pelead antes que lleguen.

Sale Don Iuan apartandolos con la espada.

*Iu.*Paz, deteneos, suplico,
los azeros, pues Don Carlos,
què es esto? si no os obligo,
la espada os darà à entender
de aquestas canas el brio;
mas ay de mi! que retrato *Ap.*
es el que en el suelo miro?
parece que es de mi hija,
pesares, ansias, suspiros,
à espacio que me ahogais;
dadme lugar à sufriros,
mi hija es, no ay que dudar;
verdad es, no es desvario;
dissimulemos honor,
ya que hazerlo assi es preciso,
hasta que el Cielo disponga,
que restaure lo perdido;
ò el mal que està à menaçando;
mas dezid que causa ha avido?
Lop. No es cosa à fee de cuydado,
Car. Què estorvasse mis di signios,
Don Iuan!
*Lop.*Què este Cavallero
llegasse tan de improviso! *Ap.*
Iuan Ha ingrata, aleve, tirana,
de mis cuidados archivo,
què he de hazer? esperar quiero
sagaz, prudente, advertido,
à que alguno lo alce, y luego
hazelle en fin su marido.
Car. Porque D. Iuan no repare *Ap.*
en su hija, he advertido
echarle encima vn pañuelo;

Dexa caer vn lienço encima del retrato.

Iuan. El paño se os ha caido,
alçadlo Don Carlos, ea.

Alce Don Carlos el retrato con el lienço.

Pues como me han dicho,
que no es nada? por mi vida,
que tienen de ser amigos,
y por lograr esta suerte
me huelgo al campo aver ido;
porque ademàs de estorvar
tal desgracia, os certifico,
que estoy en obligacion
al duelo que os ha traido;
pues me ha dado à conocer
tal como vos vn amigo;
de Don Carlos no hablo, porquè
si à fee de quien soy, le estimo,
por dependencias mayores,
como pudiera à vn hijo.
*Lop.*Cavallero mas despacio
(aunque estoy agradecido)
os he de hablar en aquesto,
que circunstancias ha avido
que lo piden, y sabed,
que ya este duelo no es mio.
*Car.*Como no?
Lop. Aquesto es verdad,
y porque veais que os sirvo,
por lo que à mi toca, os doy
la mano.
*Iu.*Y yo la admito.
Lop. Pues à Dios.
*Iu.*Yo os buscarè.
*Lop.*En todo ofrezco serviros,
quien se hallò en tantos empeños?
quien en lances tan precisos,

como me estàn sucediendo?
pues falta à vn tiempo juizio,
para saber ponderarlos,
y valor para sufrirlos. *Vase.*
Iua. Honor mio, enfermo os siento,
que estais delirando miro,
y porque el mal que os aquexa
no os despeñe, determino
estorvar los accidentes,
curandoos con defensivos.
Car. Para alivio de mis ansias,
amor ya llevo principio.
Iu. Mas desta suerte ha de ser, *Ap.*
aunque noten lo improviso,
si en la dilacion del tiempo
consiste el mayor peligro.
Don Carlos.
Car. Què me mandais?
Iu. Mucho avrà que solicito
poder hablaros à solas,
y no es tan sin motivo,
que la amistad tan estrecha
de vuestros deudos, y mios,
de vuestro padre, y en fin
el amor que os he tenido,
no aya dado la ocasion.
Car. Mandadme, si en algo os sirvo.
Iu. Digo pues que aquestas causas
tanto conmigo han podido,
que quiero que la experiencia
mi verdad pueda advertiros.
Car. Como?
Iua. Mi hija, Leonor,
bien aveis Don Carlos visto
los casamientos tan grandes
que de su ser competidos,
de su belleza guiados,
y de su virtud movidos
la solicitan.
Car. Si sè,
y lo que merece admiro.
Iu. Pues yo la quiero casar,
Car. Con quien?
Iu. Como lo ha sentido! *Ap.*
con vos, y daros de dote
mi hazienda.
Car. Mucho estimo
la eleccion, señor Don Iuan,
aunque empeño tan altivo,
siempre quiere algun espacio,
mañana.
Iua. Què desvario!
mañana no os la darè.
Car. Ay dudas! ay amor! *Ap.*
pero què es lo que rezelo,
que ya no me determino?
quando à sus obligaciones
que ha de acudir es preciso.
Iu. Què dezis?
Car. Què vengo en ello,
y que à vuestros pies rendido,
ofrezco mi voluntad.
Iu. Pues dadme los braços hijo,
vuestra esposa es mi Leonor.
Car. Yo su esclavo.
Iu. Y yo confio, *Apart.*
que he de vivir con mas gusto,
pues tan gran cuidado alivio.

JORNADA TERCERA.

Sale Don Iuan.

Iu. En los cuidados de honor,
ò como el honor desvelo,
que como tocan al alma,
mas que otros ningunos pesan,
y entre mas obligaciones,
mas sentimiento alimentan;
pues ofender el pensamiento,
sin cometerse la ofensa,
donde ay mal que padecer,
sin accidente sugeta,
què ley ay, que sin delito,
tenga pensiones de pena?

fuerte enemigo es honor,
y el Legislador que ordena;
que me sugete à mi mismo
la presuncion de mi idea;
pero ya no es presuncion
el pesar que me atormenta;
no son rezelos ni dudas,
sino ciertas evidencias.
Leonor, mi hija, ay de mi!
ingrata consigo mesma,
olvidando el ser mi hija
de su opinion no se acuerda;
pues ofende su recato,
y desluce mi nobleza.
O pobre honor, adquirido
en tan heroycas proezas,
para que assi lo maltrate
vna muger indiscreta!
mas si el daño he reparado;
de que sirven estas quexas?
que prevenidos los males,
nunca tienen tanta fuerça,
y adelantarse al remedio
de la que amenaza ofensa;
es tener de la fortuna
vn clavo fixo en su rueda;
prevenirse los peligros,
antes honor que ellos tengan
jurisdicion en el pecho,
es del afecto prudencia.
A Leonor tengo casada
con Don Carlos, ya quisiera
que se huviera desposado
para salir desta pena.
Mas ella viene (ay de mi!)
avisarla serà fuerça,
paraque mientras doy parte
à los deudos, se prevenga.

Sale Leonor.

Hija Leonor?
Leon. Padre amado,
como en el campo te ha ido?
Iuv. Bien, pues en èl he advertido,
lo que en mi casa he ignorado,
en èl te vi, y por el trato
no estrañè que fue assi,
quieres ver como te vi?
pues vès aqui tu retrato.
Vi en las rosas tus mexillas,
y con avaro pincel
tus labios en el clavel,
y ojos en las maravillas.
En el Sol vi tus cabellos,
en la açucena tu mano,
y tu aliento soberano,
entre los jazmines bellos.
Leon. Mucha vanidad me dà
lo diestro de tal pintor,
mas si es de padre el favor,
solo es amor, claro està.
Iu. Al instante que lleguè,
nuestro preso fui à buscar;
pero no le pude hallar,
porque dizen que se fue,
de que estoy apesarado,
y mi presuncion quexosa;
pues la libertad que goza,
no la debio à mi cuydado.
Mas sossieguese el reparo *Ap.*
de mi fatiga pesada,
hija ya os tengo casada,
Don Carlos es vuestro esposo,
Aora à verte ha de venir,
porque lo dexè en la calle,
y porque assi no te halle,
te puedes ir avestir.
Sè que ha de ser buen empleo,
que Don Carlos es galan,
y en quien conformes estàn
con el suyo mi deseo.
Leo. Señor,
notable rigor! *Ap.*
yo, ay de mi! que tormento.

des

deme mi amor ſufrimiento,
y el ſufrimiento valor.
*n.*Que dizes?
*eo.*No sè que diga; *Ap.*
que eſcuſes.
*n.*Eſtas en ti?
lo que vna vez prometi,
puede faltar?
*con.*Que fatiga! *Ap.*
*n.*Que gentil impertinencia,
advierte que aſsi ha de ſer,
diſtincion no han de tener
mi palabra, y tu obedencia. *Vaſe*
*eo.*Què es eſto Cielos que he oido?
que es eſto que eſcucho enojos?
pues lo dudo, aunque lo veo;
y lo advierto aunque lo ignoro.
Caminad de eſpacio penas,
males, venid poco à poco,
para que el pecho que os ſiente
os pueda ſentir à todos.
No como el leño animado,
que experimentado el golfo
de Neptuno los rigores,
las impiedades del Noto,
y enmedio de la borraſca,
pobre, humilde, y temeroſo,
à conſultar en las nubes
ſube rayo, y baxa eſcollo.
No como ſuele el almendro,
que ſuene el Aura en tonos,
feſteja como galan
las flores de ſus cogollos;
y embidioſo en vn inſtante
el Aquilon tenebroſo,
de las galas que le adornan
le deſnuda ſoplo à ſoplo.
No como arroyo en la ſelva,
que de las flores adorno,
liſongeramente grave,
ſus plantas beſa amoroſo;
y de improviſo enojado,
hinchado, y vanaglorioſo,
lleva à ſaco lo que antes
era de ſu curſo eſtorvo;
porque ſerà malograr
vueſtro diſignio ambicioſo,
pues ſiendo almendro, baxel,
y flor en prado frondoſo,
de mi deſdichada vida
ſereis viento, mar, y arroyo.
No la obediencia me arroje,
à peligro tan notorio,
que es entregarme à morir
eſcuſar el deſahogo.
Mas para què quiero vida,
ſino es Don Lope mi eſpoſo?
vengan peſares, deſdichas,
anſias, fatigas, malogros,
porque ſintiendolo el alma,
y llorandolo los ojos,
les deba mas que à mi miſma,
ſi ſirven à vn tiempo todos
de lazo con que me ahoguen,
apretando el vno al otro.
A quien avrà ſucedido
otro mal tan riguroſo,
que laſtimada no pierda
guſto, ſoſsiego, y repoſo?
Yo muero de deſdichada;
pero què digo? yo ignoro
que no ay remedio en los males,
y en las deſdichas eſtorvos?
Atropellenſe reſpetos,
y ſin que atienda à ſu enojo,
ſepa mi padre mi intento,
no eſtè Don Carlos dudoſo;
ſepa mi guſto tambien,
y ſepalo el mundo todo,
que para mi padre ay llanto;

que pueda templar el odio,
para Don Carlos razones,
que le obliguen lastimoso,
porque de tener vn rayo,
retroceder vn arroyo,
sugetar vna saeta,
y reprimir al Fabonio;
es ponerle à vna muger
à sus discursos estorvo.

Sale Isabel.

*Isab.*Hermosa Leonor?
*Leon.*Amiga?
*Isab.*Si no puedo hallar reposo;
mientras contigo no estoy,
no tengas mi amor quexoso.
*Leo.*Nunca ignorè tus finezas,
ni lo que te debo ignoro,
con que à mi amor correspondes;
pero escucha los ahogos,
que por tu causa padezco,
y por mi desdicha lloro.
Bien sabes, que quando ayer
tu amor me pidiò socorro
para ver por el jardin
à tu amante, ò à tu esposo,
vino Don Lope con èl,
y ignorando el caso todo,
por tu respeto le di
ocasion de estar zeloso,
no reparando el peligro
de vn desayre tan costoso,
y aunque despues que llevaron
preso à Don Felix, le informo
de la verdad, no la admite,
que son los zelos muy locos;
huye, y dexame sin vida,
queda mi padre dudoso,
con rezelos mi opinion,
peligrando mi decoro;
con sentimientos mi amor:
y por remediarlo todo,
mi padre trata casarme,
ò matarme, que es lo propio;
de suerte, que por hazer
vn gusto à tu amor, malogro
gusto, vida, amor, desvelo,
sèr, presuncion, y decoro.
*Isab.*De suerte, hermosa Leonor,
siento lo que me encareces,
que del mal que tu padeces
estoy sintiendo el dolor,
nunca yo à Don Felix viera,
si avia de resultar
tan riguroso pesar.
*Leo.*Isabel, hablar quisiera
à Don Lope, ay de mi triste!
yo estoy resuelta à buscarle,
y solo amiga en hablarle
todo mi alivio consiste;
y aunque executarlo prue bo,
mi padre me lo embaraça,
pues porque no me halle en casa;
ay, amiga, no me atrevo!
si à Nise quiero embiar,
temo que en vano ha de ser:
dime, dime que he de hazer
para poder descansar
de tan estraña fatiga,
que assi oprime al coraçon,
como quien diò la ocasion,
y como quien es mi amiga?
*Isab.*Quando el descanso que esperas
de tu mal puede evadirse,
yo quiero amiga servirte,
aunque este cargo no hizieras;
porque con tales respetos,
puedes Leonor advertir,
que nacen de tu sentir

de vna causa dos efectos;
tu padeces el dolor
que ocasiona tu fatiga,
y tambien mi amor me obliga
à que sienta su rigor;
y assi esta solicitud
no tienes que agradecer,
si pendiente de tu ser
està tambien mi salud;
yo à Don Lope buscarè,
y con verdades, ò engaños
lo traerè.
o. Vivas mil años.
b. Mi culpa ansi enmendarè.
on Què culpa?
b. La que advertida
me tiene ya tu dolor.
o. Perdoname, que el amor
me tiene ciega, y perdida.
b. A Dios, pues,
on El pie derecho
puedes echar al salir,
quiete amor.
b. Como ha de ir,
si le tienes en el pecho? *Vas.*
eo. Dete Isabel la eloquencia
el amor que à vezes tiene,
mas aqui Don Carlos viene,
denme los cielos paciencia!

Sale Don Carlos.

ar. Nunca Leonor tan dichoso
juzguè que pudieras ser,
que llegasse a merecer
ser, señora, vuestro esposo;
que es vuestro merecimiento
tan altivo, y soberano,
que a ponderarlo en lo humano;
no alcança el entendimiento;
quereislo ver? pues oid
dulce hechizo, hermosa Aurora,
Leo. Esto me faltava aora.
Car. Escuchad mi bien,
Leo. Dezid.
Car. Mas allà vive tu merecimiento;
que hallarte puede humana congetura;
en ti se pierde quando en ti se apura,
ciego en tu luz qualquier entendimiento;
poca region es todo el firmamento
si alcançar tus meritos procura,
pues en ti es lo menos la hermosura,
siendo de hermosuras vn portento.
Tan superior à todo te imagino,
que humano he de negarte, y si te creo;
divino ser, no sè si desatino,
sino es divinidad la que en ti veo,
vn ser eres al menos peregrino,
que adora la razon, teme el deseo.
Leo. Ay mas estraño pesar!
que aora Don Carlos viniera?
mas si pretendo salir
deste pielago de penas,
desta multitud de males,
que ingratamente me anegan;
que me detengo ay de mi!
que no empieço à salir dellas?
Car. Mi bien, mi dueño, señora,
objeto de mis potencias,
dueño de mi voluntad,
ocupacion de mi idea,
Aurora, en quien nace el Sol,
y nunca de vos se aleja,
por què callais? quando el alma
alegre, vfana, y contenta,
rendida, ya lo sabeis.
Viene en fin à daros cuenta
de la dicha que possee,
de la gloria que festeja,
pues siendo ya vuestro esposo

viene à ser esclava vuestra;
que me dezis?

Leon. Ay de mi! *Aparte.*
señor Don Carlos de Herrera;
no acierto à hablar, muerta estoy!
yo estimo vuestras finezas
como es justo, y aunque amor
todos los discursos ciega,
lo que os debo reconozco,
y si pagarlo pudiera,
(no os altereis os suplico,
atendedme, pues que en esta
ocasion he menester
valerme de vuestras prendas)
creed que fuera lo menos
ser señor, Esposa vuestra;
pero quando no es possible
vn desengaño es fineza:
yo estoy, ay Don Lope mio!
prendada de tal manera,
(perdone aquí mi recato,
y perdone la modestia,
que los afectos del alma,
no ay quien reprimirlos pueda)
que si pudiera borrar
esta passion tan resuelta,
otro ninguno en el Mundo
mi dueño Don Carlos fuera:
escusaos con mi padre,
y por vltima os deba,
como quien soys, esta accion,
por muger esta fineza;
que yo no tengo la culpa,
quexaos, pues, de las estrellas.

Car. Tan corrido me ha dexado,
ingrata, tu inadvertencia,
tan zeloso tu discurso,
que aun no le hallo respuesta:
porque te adoro, me ofendes,
porque te sirvo, me desprecias;
porque te quiero, me matas;
porque la vida me cuestas
me aborreces: y en fin, porquè
te he hecho tan dueño della,
no hallo piedad en tus ojos,
ni en tu amor correspondencia.

Leo. Escuchadme: mas ay cielos!
mi padre Don Carlos entra,
que determinais hazer?

Car. Que no me hallasse quisiera;
pues no has de ser muger,
contigo à solas.

Leon. Apriessa,
esconde os en essa sala,
mientras buelve à salir fuera.

Escondese Don Carlos, y sale Don Iuan.

d. Iu. Què ruido es este, Leonor,
que assi turba, y altera?
quien estava aqui?

Leon. Señor.

d. Iu. No respondes?

Leon. Quien pudiera,
sino yo, què espero?

d. Iu. Què?

Leon. A que Don Carlos venga;
ay de mi! si lo ha sentido? *Ap.*

d. Iu. Yo quiero ver esta pieza.

Leon. Què has de ver? no basta?

d. Iu. No.

Leon. Mira, señor.

d. Iu. Quita necia.

Llega Don Iuan adonde està D. Carlos, y sacalo.

Què es esto que miro Cielos?
no fue vana mi sospecha.

Don Carlos, vos escondido?
ya no es vuestra casa esta.
Car. No le acierto à responder: *Ap.*
vine à ver à Leonor bella,
porque de dicha tan grande,
los parabienes me diera;
y como llegasteis vos,
movido de su modestia,
me retirè.
D. Iu. Bien està,
aora ahorremos de penas:
Don Carlos, ya estais en casa,
sin salir de aqui, con ella
aveis de quedar casado,
y assi daos las manos, ea,
què os suspendeis? què os tardais?
Car. Quien se viò en duda tan nueva?
quien en empeño tan grande?
dudando estoy como pueda
salir bien de tanto aprieto.
Iu. Sin duda no se os acuerda
la palabra que me disteis,
y quando no me la dierais,
por hallaros escondido,
Don Carlos, desta manera,
bastava para obligaros.
Car. Bien lo advierto.
Iu. Pues què intentas?
Car. Hazer vuestro gusto en todo:
aqui ha de obrar la prudencia, *ap.*
mas que el valor, que estos casos
mas la han menester, que fuerça.
Iu. Què os detiene? ay honor mio! *ap.*
què de rezelos que os cercan.
Car. Señor Don Iuan, este rato
he notado la violencia,
con que intentais que me case;
cosa que estrañar pudiera
quando nuestras voluntades
de Leonor, la mia, y la vuestra
estàn tan conformes, que
siendo tres, es vna mesma;
y quando yo lo deseo,
con tan conocidas veras,
malograndome esta accion,
hazeis a mi amor ofensa;
aquestos casos, señor,
nunca tanto se aceleran,
que es el honor delicado,
y el ruego rabiosa fiera.
dexadlo para la noche,
pues tan pocas horas quedan:
porque assistiendo los deudos,
mejor celebrar se puedan;
què dezis?
D. Iu. Bien me parece,
soys discreto.
D. Car. Ya quisiera *Ap.*
verme fuera desta casa,
y lo que viniere venga.
Iu. Leonor, vete.
Leo. Algun descanso, *Aparte.*
el alma con esto lleva. *Vase.*
Iu. Pues id à avisar los deudos,
que yo os buscarè allà fuera.

Vanse, y salen Don Lope, Don Felix, y Gabilan.

Lop. Son Don Felix los empeños
que desde anoche he tenido,
tan grandes, que no me han dado
lugar para averos visto,
ni daros cuenta de nada;
pero ya que libre os miro
de la justicia que fue
en vos lance tan preciso,
dexar que os llevasse preso,

como

como Gabilan me dixo,
os quiero informar de todo.
Fel. Quereis saber el motivo
que tuve para librarme?
Lop. Ya Don Felix lo he sabido,
Fel. Pues dezid.
Lop. Despues que anoche,
Don Felix, nos dividimos,
vos à lograr vuestras dichas,
y yo tambien à serviros;
y despues en fin que huve
à vno muerto, y à otro herido,
porque intentaron sobervios
apartarme de aquel sitio;
despues que os llevaron preso
por causa destos delitos,
à la campaña sali
à cumplir el desafio:
reñi en fin con mi contrario;
la ocasion he de deziros
(salga Lector de mi pecho,
deshagase aqueste hechizo)
porque sepais lo que os toca,
que yo como vuestro amigo,
reñi por empeño vuestro,
aunque primero fue mio.
Fel. Bien conozco lo que os debo,
mas dos mugeres he visto,
que se han entrado en la sala.

Hablan aparte, y salen al paño Isabel y Nise con mantos.

Isab. Ay de mi! que desatino
fue entrarnos sin avisar,
Don Felix, es el que miro;
mas porque no me conozca,
y salga deste peligro:
llama Nise à Gavilan.
Nis. A seor soldado? à quien digo?
Gav. Esso vuesarced lo sabe,
Nis. Llegue acà.
Gab. Soldado he sido,
mas esto sin ser quebrado.
Nis. Dexe aquesso, y al proviso
le digan al señor Don Lope
que le buscamos.
Gab. Què lindo,
traen mucha prisa? *Nis.* Importa.
Gab. Pues no puedo divertirlo,
porque està muy ocupado,
mañana podeis veniros.
Fel. Que dama es la que dezis?
Lop. Donde juntos los dos fuimos
anoche, y por quien en fin
sucediò lo referido.
Fel. Como se llama, Don Lope?
Lop. Pues estoy tan ofendido,
que hasta su nombre me agravia,
su nombre no he de deziros,
que para saber quien es,
basta Don Felix lo dicho;
y este papel de su letra,
que aun abrirle no he querido;
que en mi opinion fuera ofensa,
sin hazer esto admitirlo;
y avn os diera su retrato,
para mas credito mio,
Don Felix, si en la pendencia
no se me huviera caido.
Nis. Avisadle. *Gab.* Aquestas damas
señor à hablarte han venido.
Lop. Pues esperadme Don Felix. *Vase.*
Fel. Denme los cielos alivio!
Ha ingrata Isabel! ha aleve!
que me premias mis suspiros!
mas quiero abrir el papel. *Abrelo.*
què es esto cielos! què miro?
de Isabel es esta letra,
passemos, pues, à lo escrito,
porque à pesar de mi vida,
no aya duda en su delito.

Lee

Lee. Buscar el desengaño en los rezelos es indicio de amor, como solicitar satisfaceros, y porque los q̃ aveis concebido de Don Felix son engaños, aunque os han parecido evidencias, por cumplir con mi obligacion, os ruego os vengais luego à verme, no faltando à la vuestra, pues la ocasion de estar su padre de Leonor en el campo lo permite.

que mas desengaños quiero?
para que los solicito?
si en ellos he de morir,
teniendo mi precipicio?
que evidencias apetezco?
que certidumbres conquisto,
si solo aqueste papel
acredita mis indicios?
Muera en fin de mi memoria,
Isabel, pues ella ha sido
ingrata con mis finezas,
aleve con mis suspiros,
traidora con mi esperança,
y con mi amor basilisco.

Gab. Parece que te has quedado
tan suspenso, y pensativo,
como suele mi señor,
que dudo si està dormido.

Fel. Mas dissimular conviene,
sufra yo mi dolor mismo,
sin dar à entender mi agravio,
pues es cordura sufrirlo.

Gab. Eres acaso poeta?
este es tiempo de dezirlo. *Ap.*
y si pierdo la ocasion,
no he de hallarla, vive Christo.

Fel. Por què lo dizes?

Gab. Porque
quando yo versos escrivo,
suelo à ratos suspenderme,
como tu te has suspendido.

Fel. Luego tu lo eres?

Gab. Assi, assi,
no mas que vn poquito.

Fel. Agora te estimo mas.

Gab. Y yo tu favor estimo.

Fel. Mas no es justo te llames
Gabilan.

Gab. Està advertido,
que ay muchos poetas pajaros,
y yo aqueste he escogido,
no por las vñas que tienen,
porque fuera desatino.

Fel. Pues por què?

Gab. Por lo que alcança.

Fel. Muy bien Gabilan has dicho.

Gab. Veràs poetas pavones,
todo presuncion, y brio,
y queda toda deshecha
su rueda al ver sus escritos:
veràs poetas lechuzas,
que con el mesmo exercicio
traen siempre manchado el pecho
aunque vestidos de limpio;
veràs poetas abiones,
que alto buelan, y esparcido,
y vn muchacho los derriba,
con tener poco juizio;
veràs poetas papagayos,
Esto, señor, es lo lindo,
que hablando lo q̃ no entienden,
pretenden ser aplaudidos;
veràs poetas murciegalos,
que chupan poetas, mosquitos
que pican en todas partes;
veràs poetas estorninos,
que andan à vandadas siempre,
y veràs poetas cluquillos,
que es todo plumas, y galas,
y no valen vn comino.

Fel.

porque no tiene sustancia.
Fel. Digo que me has divertido;
si es que pueda divertirse,
quien con los males que miro
con las fatigas que toco;
y con las ansias que vivo,
tiene embargado el afecto,
y suspensos los sentidos;
mas mucho Don Lope tarda.
Gab. Sin duda alguna se ha ido
con las damas.
Fel. Y es lo cierto.
Gab. Buscarle serà preciso.
Fel. Vamos los dos.
Gab. A tu gusto,
mi afecto tienes rendido.

alen Don Iuan, y Don Carlos.

. El averos encontrado,
hijo Don Carlos, estimo.
ar. Este viejo, voto a Dios, *Ap.*
ha de quitarme el juizio.
. Mas señor Don Felix, oid.
el. Quien es?
. Vn muy vuestro amigo,
y en fee de aquesta verdad
me aveis de honrar.
l. En que os sirvo?
. Esta noche caso à mi hija,
y es Don Carlos su marido;
y porque lo estimarè,
que os halleis alli os suplico.
l. Ya sabeis señor Don Iuan
que soy mas vuestro que mio. *Vase.*
. Don Carlos, ya es hora, vamos,
que os deteneis? venid hijo,
que ya los deudos esperan.
ar. Y ya espera mi martirio, *Aparte.*
en que me he de resolver,
si ya este lance es preciso?
que salida he de hallar,
que anhelando solicito,
si la palabra le quiebro?
Don Iuan como tan altivo,
ha de atropellarlo todo,
como quien està ofendido;
casarme serà imprudencia;
serà escusarme, delito,
valgame Dios! que he de hazer?
Iu. No vamos?
Car. Mas ya he advertido
vn remedio, y nò hallo otro,
que de à mis penas alivio.
Leonor, no se ha de casar,
y que lo escuse es preciso,
y ansi yendo con Don Iuan,
como agora determino,
pues no quedarà por mì,
cumplo con èl, y conmigo;
mas si Leonor persuadida
ya de miedo, ù de cariño
de su padre no repara
en lo que imprudente ha dicho,
y se resuelve à ser mia,
que por impossible miro,
ella mirarà por mi,
y yo por el honor mio.
Iu. Atended, que aguardan ya
los deudos, y los padrinos;
vamos pues.
Car. Ya os obedezco.
Iua. Oy cessan los males mios.

Vanse, y salen Don Lope, Isabel, y Nise con mantos por vna puerta, Leonor sin èl por otra.

Isab. Ya cumpli mi obligacion,
Leonor, y pues lo he traido

yo voy à quitarme el manto,
vamos Nise.
Leon. Y yo lo estimo.
Lop. A quien sabe assi obligar;
no es mucho aya obedecido.

Vanse Isabel, y Nise haziendo cortesia à Don Lope.

Què hermosa que està Leonor, *Apar.*
y aun me pesa aver venido.
Leo. Pues llego à veros Don Lope,
he de poder persuadiros.
Lop. No vengo hermosa Leonor,
como tu presumes fino,
ni amante como pudiera,
à no saber tus desvios;
ni à manifestar mis ansias,
ni à solicitar su alivio
al ruego de tus alhagos,
ni al veneno de tu hechizo:
persuadido de essa dama,
vine à saber tu designio,
y à dezirte (que pesar!)
que el dueño de tu alvedrio
merece mas que no yo,
y que es, en fin tan amigo,
que solo por èl dexàra
de ser tuyo, y de ser mio:
tu estàs muy bien empleada,
gozate infinitos siglos,
que lo mas que puedo hazer,
serà. *Leo.* Estàs sin juizio?
què dizes? yo otro galan?
persuadirte has podido
agravio que me imputas?
que presumes olvido?
los zelos, sin averlos?
con quantas ansias lo digo!)
porque ha de poder, Don Lope,
mas vn rezelo contigo,
que vna fee tan declarada?
mira que serà delito
negar tantas evidencias,
por dar credito à vn indicio.
Lop. Quando el indicio, Leonor,
es tan sensible, y tan vivo,
que se manifiesta agravio
el amor que es noble, y fino?
desvanece las finezas,
y las borra del sentido.
Leon. Pues no te obligan mis penas,
obliguete el llanto mio.
Lop. Suspende el nevado aljofar,
que no me atrevo à sufrirlo,
que es el llanto en la muger
que llora, qual cocodrilo,
veneno de la razon,
y hechizo de los sentidos;
pero què alboroto es este?

Sale Nise alborotada.

Nis. Ya mi señor ha venido,
y ya no podeis salir.
Leon. Que os escondais os suplico.
Nis. Presto, que llega.
Leon. Ay de mi!
señor.
Lop. Ya Leonor te sirvo.

Escondese Don Lope, y sale Don Iuan, y Don Carlos.

Leon. Padre, y señor?
D. Iu. Leonor bella?
Car. Señora?
Leon. Seas mal venido. *Ap.*
D. Iu. Como à tu esposo no hablas?
Leon. Què es esto Cielos, que he oìdo?

Don Carlos se determina
à desposarse conmigo?
mas èl lo remediarà,
solo vuestro gusto sigo.
d. Iu. Pues dale Leonor la mano;
Don Carlos, hazed lo mismo,
todavia ay suspensiones;
què os deteneis?

Don Lope en el paño.

Lop. Gran peligro
corre el amor de Don Felix;
ya remediarlo es preciso.
d. Iu. Què esperas?
Leon. Señor.
d. Iu. Ha aleve.
Leon. Ay Don Lope! *Ap.*
Lop. Estoy perdido.
Leon. Digo, señor.
d. Iu. Què me dizes?
Leon. Don Carlos.
Carl. Ya lo he entendido;
y estoy resuelto à casarme.
Leo. Yo à morir me determino, *Ap.*
què he de hazer?
d. Iu. Què te rezelas?
no acabas?
Leon. Ay Lope mio; *Ap.*
señor, ya si lo supieras
premiaras amor tan fino.
d. Iu. Como, infame, me deshonras?
Lop. Aquesto sufro, y lo miro?
d. Iu. Dale la mano à Don Carlos
luego, ò serà castigo
esta daga à tus locuras.
Leon. Yo he hecho quanto he podido;
Don Lope, no puedo mas,
paciencia, pues lo has querido,
à tu gusto estoy sugeta,
ya os la doy.
Carl. Yo la recibo.

Al darse las manos, salga Don Lope, y apartelos.

Lop. Esso no, viven los Cielos,
antes que todo es mi amigo.
Leon. Ay Don Lope de mi vida;
à què buen tiempo has salido.
d. Iu. Què es esto aleve traydora?
si te escondiesse el abismo,
tomara satisfacion
de ti, y de aquesse atrevido,
matadlo, Don Carlos muera.

Acuchillan à D. Lope.

Lop. Amparada estais conmigo;
señora, nada os dè pena,
tened los azeros limpios.
Car. Què es tener, muere traidor.
Lop. Sois pocos, y es mucho el brio
que sustenta aqueste braço,
y que tiene el pecho mio.

Riñendo todos con Don Lope, sale Don Felix sacando la espada, y Gabilan, que se pondrà al lado de su amo, Isabel, y Nise.

Fel Què alboroto es este?
Isab. Hermano?
d. Iu. Felix, este aleve muera.
Fel. D. Lope es amigo mio. *Con èl.*
Gab. A tu lado estoy, pelea.
Fel. Deteneos, señor Don Iuan,
sossegaos, Don Carlos, ea,
tiene de poder aqui
mas que la razon la fuerça?
Lop. Don Felix, ya no me toca,
yuestra

vuestra es ya aquesta pendencia.
Fe. Como assi?
Lop. Escuchadme vn rato.
Iua. Què esto mi valor consienta?
Car. De tan felize sucesso. *Aparte.*
estoy con gusto. *Iua*. Què pena!
Lop. De Doña Leonor llamado,
dueño de vuestras potencias,
llegue esta noche Don Felix.
Fel. Esperad por vida vuestra;
Leonor, nunca ha sido mia.
Lop. Què dezis?
Fel. Que lo comprueban
los desvelos, y fatigas
que Doña Isabel le cuestan:
Car. Ha aleve, y traidora hermana;
ya es esta obligacion nueva!
Fel. Sossegaos señor don Carlos,
que averiguar esto es fuerça.
Lop. Quando me traxisteis
la noche de la pendencia,
fue para ver essa dama.
Fel. Y estando, amigo, con ella,
me llevò preso la ronda.
Lop. Salido he de mis sospechas;
si valen, señor donIuan,
obligaciones, y prendas
de Don Lope de Mendoça,
para que merecer pueda
ser esclavo de Leonòr,
à quien à pedirla llega.
Iua. Estraño ha sido el sucesso!
Lop. Què dizes?
Iua. Mi hija es vuestra;
dale la mano, Leonor.
Leo. Y el alma le doy con ella.
Fel Don Lope, y aquellas dudas?
Lop. Con Leonor quedan absueltas,
Fel. Y este papel que me disteis?
Saca el papel.
Isab. Yo he de daros la respuesta,
por obligar à Don Lope
à que à Doña Leonor viera,
y quedasse satisfecho
de sus dudas, y sospechas,
pues los dos fuimos la causa,
lo escrivi yo de mi letra,
Car. Què dezis señor Don Felix?
Fel. Que mi voluntad desea
pues satisfice mis zelos,
la mano de Isabel bella.
Car. Vuestra es mi hermana.
Fel. Y yo vuestro.
Car. Advertid, que en la pendencia
se os cayò aqueste retrato,
Lop. Yo os satisfarè esta deuda,
este retrato, es amigo,
el que os dixe.
Gab. Ay tal! *Fel*. Mis penas
tienen ya satisfacion,
como premiò mis finezas.
Gab. Quintado estava de muerte
con tan estraña refriega.
Ni/. Terciado diràs,
Gab. Que mas
vno que otro tiene, necia;
yo no me quiero casar,
y aqui acaba la Comedia
de Antes que todo es mi Amigo,
pidiendo perdon el Poeta,

Hallaràse en la Libreria de los Herederos de Gabriel de Leon, en la Puerta del Sol.